

Hoy he estado en una mesa electoral.

Me impresiona ver al personal del PP hechos a molde ¿será así eso de la clonación?: Con sus trajes impersonales personalizados, su peluquería de sábado, su clara ostentación del no ostentar, todos ellos cremosos, resbaladizos con su sabiduría en exceso por encima de todo (conocen hasta lo que no existe), y su conversación permanente sobre la crisis y otros temas claramente electorales y no permitidos. Y con su sabiduría aplastante, lo que vale o no vale a su antojo. Ante la duda, están siempre pendientes de lo que no les conviene: “*Si solicitas o recurres a la norma electoral vigente escrita te hablan de dictaduras sin el menor rubor*”. Y todo ello con su alto nivel de personas más honradas y honorables de España, acompañado de su gran inteligencia, experiencia, saber,... Así, así, van dando el pego, envolviendo, enredando, dirigiendo. Son personas tipificadas, “**de libro**”. En esta mesa, había dos interventores del PP que se inscribieron en el Acta de Constitución de la Mesa, por lo que votaron en ella al finalizar la jornada; y sin embargo estaban censados en otra mesa cercana, del centro, del barrio, cuestión legal pero que confunde. Ignoro si en la confusión, incluso de ellos mismos, utilizaron ese doble derecho de voto venido al caso por pura casualidad. El segundo interventor del PP, no llegó a estar en la mesa ni un total de 15 minutos a lo largo de la jornada de votación, siempre por motivos justificadísimos justificados por su compañera (estaba en otra mesa que no le correspondía no se sabe bien haciendo qué). Por supuesto, no era relevante que constara en Acta, añaden. Su tiempo de dedicación se amplió considerablemente al finalizar la jornada (A partir de 20:15 aprox) en el momento de votación de la mesa y recuento electoral.

Lo mejor de todo, lo más enriquecedor y que activa cualquier intelecto es el acto final: Se comportan como verdaderos y expertos trileros, actuando rápido: deprisa, deprisa, abrid sobres, corred, (en ese acto van de dos en dos, o tres), uno te habla, te entretiene, el otro actúa hiperactivo. Aparecen dobles papeletas en un mismo sobre: siempre del PP ¿Valen? ¿No valen? -Mujer, es que las papeletas se pegan... (¿sólo se pegan las del PP? Curioso). No se toma nota de estas incidencias para que consten en Acta. (-¡Qué bobos sois!, dicen. ¿A quién se refieren? Me pregunto). Ellos han ocupado el papel de los expertos. Mientras valen o no valen las dobles papeletas destruyéndose una ¿?, todo va deprisa, deprisa, rápido, rápido, más, más, venga, vamos, parecen los minutos de descuento de una final de fútbol. En el recuento, los votos son tratados por el presidente, los vocales y generosamente ayudados por interventores del PP sin que conste autorización por el presidente de mesa. El resto nos mantenemos neutrales sin tocar ni un solo sobre y ni una sola papeleta.

Y al final: el resultado lógico, el escrutinio no cuadra por muy poco, 2, 3 votos sobre 500, no se sabe bien. Los que lo saben todo, los del PP (ya son tres o cuatro dialogando alrededor de la mesa) aclaran que lo normal en estos casos es cuadrar con los votos en blanco. Pides que conste en Acta y educadamente te tachan de radical, extremista, anti-demócrata y finalmente boba. -“Eso no puede constar en Acta”. Y añaden para colmo: “Vosotros siempre así”. Inocentemente preguntas si piensan falsear el Acta de Escrutinio: -“No mujer, no, es que no te enteras, sólo vamos a cuadrar con los votos en blanco, que no valen para nada; con los nulos no que esos hay que entregarlos y ya están reclamados por el PP”. Se hace siempre con los votos en blanco y no hace falta que conste en Acta, qué bobada. **Aclaro que lo de siempre será su caso, yo no lo he hecho nunca.** Hablan con unos, con otros, con su desfachatez intachable. Todos de acuerdo menos yo. Siguen recontando, moviendo papeletas de sitio, chequeando datos incuadrables, demasiado desorden, demasiado movimiento, demasiado rápido, y el presidente de mesa se aturde, se deja convencer (si se hace así habitualmente, está de acuerdo).

.Al final, aburrida y asqueada, con tanta papeleta manoseada, sin pruebas y sin posibilidades ante los honrados del PP, les digo: -Oye, me voy un momento al baño (lógicamente a vomitar aunque no parece que lo hayan notado), a ver si mientras conseguís cuadrar. Y así, mientras vomito, consiguen cuadrar perfectamente: La mesa se había equivocado al contar los votos en blanco, en vez de 6 eran 4, y además 1 voto de explicación confusa. -¿Ves, hija? (Me alarmo ante el trato indulgente, pero lo sobrellevo pensando que me ha llamado joven). No hay más, de nada sirve que me cuenten lo que siempre se hace. Si el presidente y los vocales aseguran que el escrutinio es totalmente correcto ...

No hay más. Se firma el Acta.

Si alguna vez veis la actuación de los trileros con los tres taponcitos y el garbanzo, lo entenderéis. Dan pena; no me refiero a los trileros, me refiero a los del PP. Ahora han sido las elecciones europeas. Atentos a las elecciones generales. Las de Madrid ni comentar. Tacita a tacita ...

7 de junio de 2009

Teresa Lorente Pérez

Interventora en la mesa B, Sección 25, distrito censal 21 de Barajas de Madrid.